



# Pasado, presente y futuro del **IES Sagasta** a través de los ojos de su actual director

**TEXTO:** Jorge Sáenz Herrero

**FOTOGRAFÍAS:** Benito Rodríguez Jiménez

La Consejería de Educación, Cultura y Turismo del Gobierno de La Rioja decidió el año pasado reformar el IES Práxedes Mateo Sagasta por la mala situación en la que se encuentran sus instalaciones. El centro, señero de la educación pública en nuestra Comunidad Autónoma (con Bachillerato Internacional, numerosos intercambios desde hace años, etc.), ya ha sido objeto de otras remodelaciones, pero ninguna del calado como la que se pretende realizar ahora. La decisión de recuperar este centro histórico, aunque tardía, es arriesgada y acertada, pues, en definitiva, es una forma de recuperación del patrimonio histórico-artístico de La Rioja.



Natural de Calahorra, Alberto Abad (1967) es el director del IES Práxedes Mateo Sagasta desde el curso 2012/2013. Licenciado en Empresariales por la Universidad de Cantabria, comprometido con el centro docente y con la sociedad riojana, siempre se ha involucrado en la vida académica de los institutos donde ha trabajado. Actualmente afronta con ilusión la remodelación de este edificio histórico de Logroño, ya que con esta decisión se va a recuperar parte del patrimonio histórico-artístico de La Rioja.

**—Alberto, usted es profesor de enseñanza secundaria de la especialidad de economía. ¿Por qué se dedica a la docencia?**

—Siempre me ha gustado la docencia. Tras licenciarme en el año 1990, comencé a trabajar en una Academia de Santander, y posteriormente en otra de San Sebastián. En 1991 decidí abrir una Academia en Santander (que todavía funciona en la actualidad, con cerca de 500 alumnos). Así, vivía en Bilbao y trabajaba todos los días de la semana a caballo entre estas dos ciudades y me preparaba las oposiciones de profesor de secundaria en mis pocos ratos libres. En 2002 me presenté en Cantabria y aprobé. Allí estuve hasta 2008/2009, curso académico en que me trasladé a La Rioja.

**—¿Cuándo decidió que quería ser director de IES Sagasta?**

—Siempre me he involucrado en la vida académica de los centros donde he trabajado. Después de llevar algún tiempo en este centro pasé a formar parte del equipo directivo como Secretario. Ya conocía lo que significa ser miembro de la dirección de un centro. En Cantabria, por ejemplo, había sido ya Jefe de Estudios. Tras meditar esta posibilidad y decidir dar un paso firme, se lo comuniqué al Director del centro. Accedí cuando este se jubiló, en julio de 2012. Y este año ya he presentado un proyecto educativo para el centro por el que me han nombrado de nuevo.

---

## La decisión de recuperar este centro histórico, aunque tardía, es arriesgada y acertada: esta es una forma de recuperación del patrimonio histórico-artístico de La Rioja

---

**—¿Qué sintió ante el nombramiento?**

—Mucho respeto, responsabilidad e ilusión por trabajar para intentar mejorar la educación de La Rioja. Ser docente en el IES Sagasta impone mucho, simplemente por el propio centro, pero es muy emocionante comenzar un proyecto educativo en el que pones toda tu alma con el fin de conseguir la mejora de la sociedad riojana.

**—Como profesor y director del centro habrá vivido en él numerosas anécdotas. ¿Podría contarnos alguna?**

—La verdad que todos los días se viven situaciones curiosas en un centro educativo. Pero en un centro como este hay numerosas anécdotas. Por ejemplo, revisando el fondo fotográfico del instituto para preparar una fiesta de Santo Tomás de Aquino encontramos una imagen en la que aparecía una vaquilla en el patio del centro. Tras indagar supimos que en el año 1965 los alumnos habían celebrado una capea en el instituto. Y el torero de la foto, por casualidad, es el padre de uno de los profesores del centro. Pero hay otras historias curiosas: algunos cuadros del Museo de La Rioja pertenecían al centro, cedidos por el Museo del Prado de Madrid al instituto; en el vestíbulo se instaló la capilla ardiente de uno de los antiguos directores; el centro se incendió en los años sesenta; etc.

**—Grosso modo, ¿qué reforma se pretende hacer en el centro?**

—Esta no es la primera vez que se reforma Sagasta, pero nunca se ha acometido una refor-



ma de tal envergadura. Con esta remodelación “total” se pretende compaginar la funcionalidad con la originalidad. Es decir, se quiere reformar el centro para adecuarlo a las necesidades actuales, recuperando en la medida de lo posible el proyecto original de su arquitecto, Luis Barrón. En realidad se pretende unir un criterio de funcionalidad (con las necesidades educativas actuales) y un criterio de respeto a la situación primigenia del centro.

**—¿Le preocupan las posibles consecuencias que la reforma del centro puede conllevar a la vida académica del mismo?**

—Durante el tiempo que duren las reformas nos vamos a trasladar al antiguo instituto de Comercio y a la antigua residencia universitaria. Puede que este hecho provoque reticencias en las familias logroñesas y perdamos un porcentaje de matrículas, pero estoy seguro de

---

Trabajar en IES Sagasta impone mucho respeto, simplemente por el edificio

---

que será una situación pasajera. Ni los alumnos ni el claustro de profesores deben temer nada.

**—Como economista, en la situación en la que nos encontramos, ¿cree necesaria una inversión tan elevada para la remodelación del centro?**

—Es cierto que la inversión inicial en la reforma va a ser considerable y que se podrían construir otros centros nuevos con el presupuesto de esta reforma, pero por un recordatorio de la historia de La Rioja se debe invertir en ella. La recuperación de nuestro patrimonio es necesaria, y para poder conseguirlo hay que gastar dinero. Para que este edificio antiguo, historia viva de nuestra Comunidad, se pueda mantener necesita obras, y estas son costosas.

**—Hay gente que opina que, tras su reforma, este edificio debería de convertirse en un museo, una biblioteca o un archivo, por ejemplo, para que la sociedad riojana en general y la logroñesa en particular pueda disfrutarlo. ¿Usted comparte esta opinión?**

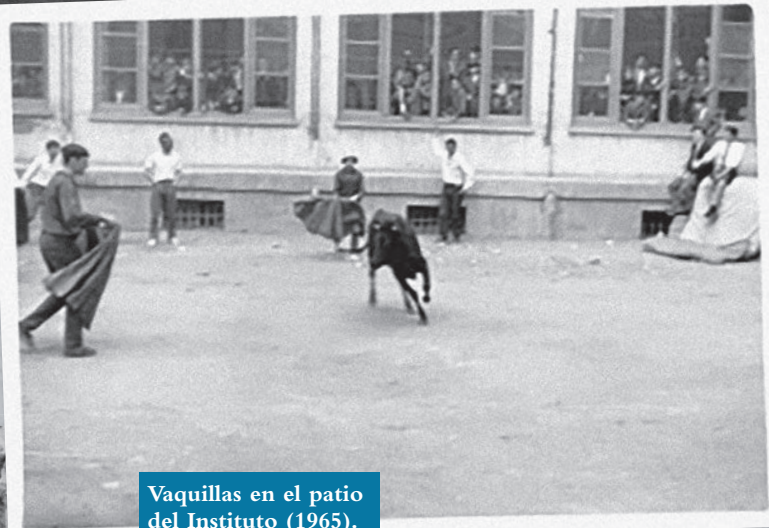
—Los institutos, y me refiero a los edificios, han perdido su personalidad. El edificio del IES Sa-



Fachada principal del Instituto (Año 1920).

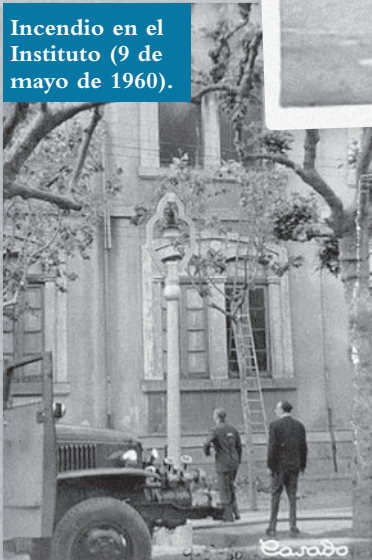


Museo del Exposiciones Artísticas del Instituto.



Vaquillas en el patio del Instituto (1965).

Incendio en el Instituto (9 de mayo de 1960).



Museo de Ciencias Naturales del Instituto.





Patio interior del Sagasta.

gasta es distinto, y esta diferencia marca a toda la comunidad educativa del centro. Estudiar y trabajar en un centro así deja un poso en el alumnado y en los profesores que no consiguen otros centros. Por ello debe seguir utilizándose con su función original de centro educativo y no destinarse a otros menesteres, pues como centro histórico es historia viva de La Rioja.

**—¿Usted lucha contra el olvido? ¿Qué lugar cree que ocupará en la historia del Instituto Sagasta?**

—Ninguno, y no quiero ocupar ningún lugar destacado. Puede que se me recuerde como el “director de la reforma”, pero el que esté aquí en este momento ha sido una casualidad. Yo no he tomado esta decisión y no he

participado de forma activa en ella. Soy un profesor más del centro y, como cualquiera de mis compañeros, intento hacer mi trabajo lo mejor posible no con el fin de un reconocimiento posterior.

**—Para finalizar y como curiosidad de filólogo. Se acaba de publicar la vigesimotercera edición del *Diccionario de la Real Academia Española*. ¿Cuál es su palabra favorita del diccionario?**

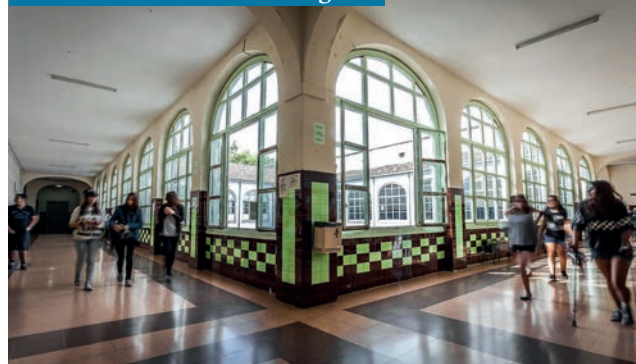
—‘Confianza’.

---

Se debe invertir en esta reforma para mantener el recuerdo de la historia de La Rioja

---

Corredores interiores del Sagasta.





## FICHA TÉCNICA DEL INSTITUTO SAGASTA



El edificio que en la actualidad ocupa el IES Sagasta fue proyectado por el arquitecto Luis Barrón (1849-1909). Como arquitecto municipal de Logroño entre los años 1881 y 1909, firmó gran parte de los edificios de la ciudad en los últimos años del siglo XIX y principios del XX. Además de organizar Logroño a través del Plan General de Alineaciones de 1893, proyectó el edificio de la Fábrica de Tabacos en el antiguo Convento de la Merced, el edificio para la Electra, el Matadero Municipal, la Gota de Leche, un número importante de viviendas y este Instituto de Segunda Enseñanza.

Esta institución educativa se había instalado en Logroño en 1842 en el antiguo convento de los Padres Carmelitas, que se levantaba en la actual Glorieta del Doctor Zubía. Se trataba de un viejo edificio que había soportado numerosos vaivenes como consecuencia de las guerras decimonónicas y que hacía finales del siglo era complicado poder mantenerlo de manera digna. Así, cincuenta años más tarde de su fundación el Ayuntamiento comienza a pensar en un nuevo edificio que albergara las aulas y los espacios necesarios para esta institución tan importante para la provincia. En mayo de 1894 encarga al arquitecto Luis Barrón la redacción del nuevo proyecto, en el que va a tener una parte activa el profesorado. El claustro del Instituto redacta un programa en el que se recogían las condiciones que debía reunir el centro, junto con el tipo de aulas, los laboratorios o los seminarios. En abril de

1895, el Ayuntamiento aprueba el proyecto que, en palabras de Barrón, debía ser “bello, armónico y proporcionado”. Diseña un edificio exento, de planta rectangular, con acceso por cada una de las cuatro fachadas, situando la principal a norte, como una prolongación de la calle más importante de la ciudad, la calle del Mercado (la actual Portales). De planta baja y piso principal, propone al interior dos patios situados en cada uno de los laterales que articulan el espacio a través de los pasillos que se sitúan a su alrededor, de manera que la circulación se hace rápida y a la vez el edificio está muy bien iluminado y ventilado, ya que todas las aulas se abren a la glorieta mediante grandes ventanales. Al exterior, las fachadas presentan una secuencia rítmica que agrupa los vanos de dos en dos, rebajados en la planta baja y en arco de medio punto en la planta superior; este ritmo solamente se rompe para situar las escaleras de acceso, en el centro de cada una de las fachadas. En la principal, concebida de forma más noble, los vanos se abren todos en arco de medio punto y en el cuerpo central se hallan enmarcados por pilastras y recorridos por balaustrada los del piso superior. Se corona mediante un cuerpo con frontón moldurado, en cuyo interior se ubicaría el reloj, decorado con ménsulas y bolas. El edificio se erige rotundo, con un recordatorio hacia las formas clásicas, heredero de la tendencia tardoneoclásica que se extiende hasta finales del siglo. La finalización de las obras se prolongó más de lo previsto, ya que hubo que modificar los planos iniciales para poder albergar también en el mismo espacio la Escuela de Artes y Oficios de Logroño. La inauguración oficial del edificio tuvo lugar con el inicio del curso académico 1900-1901.

Inmaculada Cerrillo Rubio